

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 23 (1996)
Heft: 3

Artikel: EPM - Respaldo de la economía : empresas pequeñas - gran apoyo
Autor: Raupp, Judith
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909171>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 04.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

estado ya no está en condiciones de reglamentar las relaciones entre lo global y lo local. Debido a esto surge el fenómeno de la regionalización. En Suiza, las empresas tienden a organizarse en unidades regionales, compuestas de cantones diversos y no nacionales para poder competir. El Mittelland, la Regio Basiliensis, Suiza Interior, la Cuenca del Léman y Suiza Oriental pretenden fortalecerse redescubriendo su propia identidad para así poder enfrentarse a los desafíos exteriores. No obstante, este proceso debe llevarse a cabo de manera controlada y moderada para que no debilita la unidad nacional.

¿Cómo se evita la disrupción de las estructuras sociales y federales?

Las y los ciudadanos deben volver a descubrir la solidaridad y contar menos con las intervenciones del gobierno. Este es el gran desafío al que nos vemos enfrentados hoy. El éxito de Suiza durante la revolución industrial del siglo pasado fue posible sólo porque la sociedad estuvo dispuesta a crecer y evolucionar. Y no sólo en cuanto a la economía. El ejemplo del cantón de Neuchâtel muestra que la respuesta a este desafío tiene que ser colectiva. En los años 70s la industria relojera de este cantón fue azotada por una crisis tremenda que costó el 60% de los puestos de trabajo. A pesar de ello, la región se repuso gracias a su capacidad de apro-

Alicientes para universitarios desempleados

Más del 6% de las y los profesionales aún no han encontrado trabajo un año después de haber obtenido sus diplomas universitarios. Su problema radica en que no tienen experiencia práctica. Para corregir esto, la Asociación Internacional de Estudiantes de Ciencias Económicas (AIESEC) organiza un foro anual en la Universidad de Lausana. Este foro le da la oportunidad a más de 200 estudiantes de distintas facultades a encontrarse con los jefes de personal de las empresas privadas.

Primeros, los jefes de personal presentan a sus compañías y las necesidades que tienen. Luego reciben los historiales de los futuros profesionales y con base a ellos, eligen a las personas que desean conocer. Estas entrevistas resultan en unos 100 puestos de trabajo por año.

PAT

vecharse del saber técnico colectivo. Las empresas que se habían especializado en mecánica fina se reorientaron especializándose en microelectrónica. Este es un ejemplo que le hace honra a la tradición suiza.

¿Esto qué significa para el resto del país?

La función de Suiza como nación es servirle de techo a las unidades regionales y contrarrestar su división fomentando la unión nacional. Las zonas supraregionales (que cuentan con de 1 a 2 millones de habitantes) deben unir sus fuerzas para enfrentarse a los desafíos de la economía mundial. Hacia afuera, Suiza debe defender sus regiones grandes y perseguir una política de integración económica a nivel europeo, continental y global. Otro punto importante son las relaciones con los países en vías de desarrollo, porque si nos concentramos sólo en los países altamente desarrollados sufrirá la economía mundial.

En ciertos cantones la cuota de desempleo ya sobrepasa el límite del 8%. ¿Ud. comparte la opinión de que la cuota seguirá aumentando?

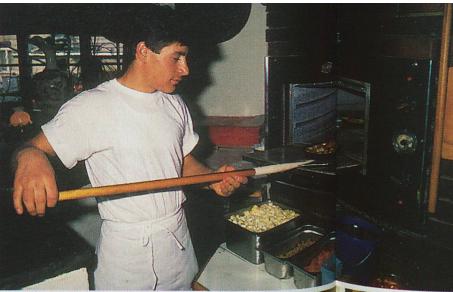
El desempeño en Suiza se debe sobre todo a las estructuras, por eso seguirá creciendo. Todos los sectores que anteriormente fueron protegidos (v.g. las industrias textil y de maquinaria) tendrán que implementar un redimensionamiento adicional. Además, el trabajo en el mundo económico asume un rol nuevo: la revolución tecnológica permite producir riquezas sin que produzca sitios de trabajo. Por eso también debemos considerar la redistribución de las riquezas.

¿Influye negativamente sobre la economía suiza la decisión de no participar en la integración europea?

Vista a corto plazo, sí. Sin embargo no debemos dramatizar. El NO al EEE no significa que deseamos aislarnos definitivamente sino que debemos reflexionar a fondo sobre la situación. En el pasado, el éxito de Suiza se basó en su capacidad de enfrentarse al mundo respaldada por su gran unión nacional, fruto de la democracia y del diálogo entre todos los grupos interesados. Hoy en día, ya no prevalecen las condiciones necesarias para perseguir las estrategias de esta unión que apoya los intereses nacionales. De tal modo que Suiza debe ajustarse a los nuevos requisitos sin por ello perder su identidad.

Según los economistas, las empresas pequeñas y medianas tienen un efecto estabilizador de la coyuntura económica. ¿Esto qué significa para el resto del país?

Entrevistó: Ilaria Bignasci



Las empresas pequeñas y medianas son la base de la economía suiza tanto en la industria como en el campo de los servicios. (Fotos: RDZ)

EPM – Respaldo de la economía

Empresas pequeñas – gran apoyo

Suiza se encuentra en medio del cambio de sus estructuras. Las empresas pequeñas y medianas (EPM) pueden amortiguar las consecuencias. No obstante, los políticos y los empresarios aún no están de acuerdo de cómo deben fomentarse estas empresas.

Según Rudolf Walser, portavoz de la Sociedad Suiza de Comercio e Industria Vorort, «Suiza tiene una estructura económica típica EPM». Bajo EPM entiende empresas pequeñas y medianas que no ocupan a más de 500

Judith Raupp*

empleados. Las estadísticas apoyan a Walser. Casi el 98% de todas las empresas industriales y de servicios son empresas pequeñas y medianas que ponen a disposición entre el 60 y 65% de todos los puestos de trabajo.

Según los economistas, las empresas pequeñas y medianas tienen un efecto estabilizador de la coyuntura económica.

*Judith Raupp es redactora económica del «Basler Zeitung»

ca. Aportan a asegurar el empleo y garantizan una estructura económica regional equilibrada. Debido a esto, se espera en la región de Basilea que sean las empresas pequeñas y medianas las que le den trabajo a los aproximadamente 3.000 empleados que se quedarán en la calle a causa de la fusión de Ciba y de Sandoz, cuya unión resultó en «Novartis», el nuevo gigante de la industria farmacéutica.

Walser comenta que la economía suiza siempre ha contado con una gran participación de empresas pequeñas y medianas y que últimamente la tendencia aumenta. Cree que una de las razones es el comportamiento de las empresas grandes, que por un lado están

exportando gran parte de la producción al exterior donde pagan salarios y prestaciones más bajos y por el otro, porque siempre encargan mayor parte de la producción a terceros. Ambas cosas, la exportación del trabajo y el llamado «outsourcing», aumentan las oportunidades de las empresas pequeñas y medianas.

Cambio de estructuras

Rudolf Walser subraya que la prueba de lo anterior está en las entradas en el Registro Mercantil. A pesar de la difícil situación económica, que hace que un sinnúmero de empresas se quiebren, el balance es «un aumento neto de empre-

sas nuevas». Para él, esto es un indicio de que las EPM juegan un rol muy importante en el cambio de estructuras que vemos actualmente.

¿Pero qué significa cambio de estructuras? Ya en 1954, el economista francés Jean Fourastié pronosticó que a medida que evolucionara el desarrollo económico de un país, serían primero la agropecuaria y luego la industria las que involucraran a favor de las empresas de servicios. Los políticos, por su parte, subrayan su deseo de apoyar las EPM y por otra, los dueños de las EPM se quejan de que «se ven enfrentados continuamente a mayores dificultades».

Según Rudolf Walser «si las EPM quisieran cumplir con todos los requisitos legales en cuanto a impuestos, trabajo y autorizaciones y revisiones fiduciarias, tendrían que trabajar aproximadamente 2 meses para el gobierno»; este es el resultado de una encuesta que hizo Vorort en 1986. Dice que desde entonces la carga ha aumentado y como ejemplo nombró las nuevas leyes laborales y ecológicas.

Con ello toca un tema bastante delicado. En los próximos años, las y los suizos deberán reflexionar a fondo si la salida de la miseria económica realmente debe hacerse a cuestas del medio ambiente y de los progresos sociales.

¿Cómo se debe fomentar?

Aunque los pronósticos de Fourastié aún no se han cumplido completamente para Suiza, su tendencia es acertada. Según las estadísticas, actualmente hay 161.000 empleados en el campo agropecuario y de explotación forestal (aproximadamente el 4%), 1.109.000 en la industria (aproximadamente el 29%) y 2.531.000 en las empresas de servicios (aproximadamente el 67%).

Las empresas de servicios aportan CHF 234 mil millones (unos 66%) a la creación de riqueza bruta. La industria aporta a ella CHF 110 mil millones (el 31%) y la agropecuaria CHF 10 mil millones (aproximadamente el 3%).